

WARTENBERG, THOMAS E.

*Thoughtful Images. Illustrating Philosophy Through Art*, Oxford University Press, New York, 2023.

Thomas E. Wartenberg explora en su obra *Thoughtful Images. Illustrating Philosophy Through Art* la relación entre ilustración y reflexión filosófica. La idea directriz de su libro es que la ilustración puede servir como genuino complemento a la filosofía: es posible representar visualmente conceptos, relaciones y pasajes filosóficos. La particularidad de lo visual ofrecería mayores posibilidades al discurso filosófico, favorecería la comprensión. Wartenberg presenta estas tesis en un primer apartado de carácter propedéutico e introduce la distinción entre “text-based” y “concept-based illustrations” (p. 5) (más adelante incluirá las “theory-based illustrations”, p. 99 y ss.). Este marco teórico se amplía en el segundo capítulo, donde el autor caracteriza las ilustraciones. Por un lado, una ilustración deriva siempre de una fuente (*source*) diversa, la fuente que, precisamente, ilustra (p. 21). Wartenberg desarrolla en este segundo capítulo, con ayuda de algunos ejemplos, la distinción entre tipologías de ilustración, distinción que se apoya en la relación entre la fuente que inspira la ilustración y la ilustración; en función del tipo de fuente al que la ilustración se subordine, esta será textual o conceptual. Por otro lado, la calidad de la ilustración responde a su vez a dos criterios, tomados por el autor del ámbito de la traducción debido a las analogías que este encuentra entre ilustración y traducción: “fidelity and felicity” (p. 12); la ilustración debe ser fiel a la fuente que ilustra, pero presentarse al mismo tiempo como una obra que es, en cierto sentido, original (p. 23). Finalmente, el autor carga en este capítulo contra la “denigración de la ilustración” (tal y como el título del capítulo anunciaba: “Theorizing Illustration as an Artform”). Para ello, Wartenberg acude a la conocida caracterización kantiana del arte en su *Kritik der Urteilskraft* como práctica que carece de una finalidad concreta y presenta la pintura e ilustración como dos órdenes diferentes no excluyentes, confluyentes en algunos casos (p. ej. *La Escuela de Atenas* de Rafael).

A partir de aquí encontramos un camino histórico en el que el autor recoge ejemplos múltiples y variados de esta relación entre filosofía e ilustración. En el capítulo 3, “Pre-Modern Illustrations of Philosophy”, Wartenberg analiza manifestaciones grecorromanas (p. ej. una representación de Platón en diálogo con algunos discípulos en un mosaico pompeyano) y medievales, entre los que destacarían textos aristotélicos ilustrados. En el cuarto capítulo, Wartenberg continúa el análisis histórico de esta tradición con las tesis filosóficas representadas en el frontispicio del *Leviatán* de Hobbes y las conexiones entre el *Emile* de Rousseau y los grabados presentes en la obra, grabados realizados bajo las indicaciones del filósofo francés. Wartenberg varía su itinerario en el quinto capítulo y analiza las “theory-based illustrations” — capaces de ilustrar una teoría filosófica— a partir de tres ejemplos paradigmáticos dentro de la filosofía: Nietzsche y la *Transfiguración* de Rafael; Heidegger y las *Botas* de Van Gogh; Foucault y *Las Meninas* de Velázquez. Wartenberg incluye en este capítulo un análisis de tres obras concebidas como ilustración filosófica: *La Escuela de Atenas* de Rafael; *Aristóteles contemplando el busto de Homero* de Rembrandt; y *La muerte de Sócrates* de Jacques-Louis David.

El sexto, séptimo y octavo capítulos —“Modernist Art as Philosophy”, “Art Inspired by Wittgenstein”, “Mel Bochner Illustrates On Certainty”— son especialmente interesantes por varios motivos. En primer lugar, porque llegamos a las vanguardias artísticas, caracterizadas por su estrecha conexión con la filosofía (Wartenberg destaca en varios lugares la posibilidad de que el arte sea filosófico *sensu stricto*, tal y como defiende Danto sobre algunas obras de Warhol); en segundo lugar, porque Wartenberg se centra en varios artistas e ilustradores que trabajaron la obra de Wittgenstein y reflexionaron en su obra sobre este filósofo, pero también sobre el papel del lenguaje y su relación con la imagen y las artes plásticas. Wartenberg examina con especial atención dos tendencias: por un lado, el expresionismo abstracto americano y la aspiración filosófica de Clement Greenberg sobre este movimiento; por otro lado, el arte conceptual, estrechamente relacionado en algunos autores con la obra de Wittgenstein. Entre las figuras que exploran el pensamiento del filósofo

vienés, Wartenberg nos presenta a Joseph Kosuth, Bruce Nauman, Mel Bochner, Jasper Johns, Maria Bußman o Eduardo Paolozzi. Todos ellos profundizan con su obra plástica y conceptual en reflexiones filosóficas presentes en el pensamiento de Wittgenstein acerca de la relevancia y el papel que juega el lenguaje en nuestro pensamiento y en nuestra vida.

En último lugar, Wartenberg explora en el capítulo “Graphic Philosophy” un fenómeno contemporáneo, cómics en los que imagen y texto se unen en torno a la filosofía en formatos diversos: Donald Palmer y su *Looking at Philosophy: The Unbearable Heaviness of Philosophy Made Lighter* (1988); Helen De Cruz con *Philosophy Illustrated* (2021); *Logicomix: An Epic Search for Truth* (2009), donde tenemos a Russell de protagonista en un escenario de lógica y epicidad; *Unflattening* (2015) con un relato de una ficcional modernidad según Marcuse; *Understanding comics* de Scott McCloud (1993); *Fun Home: A Family Tragicomic* de Alison Bechdel (2006). Wartenberg defiende para todos estos casos una noción diversa a la de ilustración, porque en el cómic imagen y texto se dan de forma contemporánea, ninguno de los dos es anterior al otro (p. 288).

La obra de Wartenberg es una aportación de indudable valía. En la trayectoria histórica proyectada por el autor podemos ver numerosas relaciones, todas ellas diversas, pero igualmente pregnantes, entre la palabra, la imagen y la filosofía. De este modo se pone en valor tanto una tipología artística, la ilustración, como el papel que la imagen puede desempeñar en la práctica filosófica —y *ha desempeñado*, como pone de manifiesto el autor—. Un aspecto particularmente valioso a este respecto es la cantidad de ejemplos que encontramos en la obra; aquí sólo hemos mencionado algunos de ellos. El *texto ilustrado* de Wartenberg es visita obligada para todos aquellos interesados en los entrecruzamientos en las artes plásticas y la filosofía. Insisto una vez más en el interés que despliegan los últimos capítulos: estos comparten una conexión en torno a la filosofía de Wittgenstein y las vanguardias y neo-vanguardistas artísticas que permiten al autor profundizar y extenderse en su análisis sobre artistas y obras, al tiempo que nos ofrece claras y sintéticas introducciones al pensamiento filosófico contenido en las obras visuales.

En definitiva, *Thoughtful Images* es una lectura recomendable para quien esté interesado en las convergencias filosóficas de palabra e imagen, reflexión e ilustración. Wartenberg convence con sus análisis y la evolución histórica presentada: los medios de la filosofía son y siempre han sido mucho más amplios que el *logos*. Curiosamente, el libro abre con Platón e ilustraciones del mito de la caverna, quizás el filósofo que más claramente defendió el *logos*, aun siendo consciente de la relevancia filosófica de muchas otras manifestaciones, entre ellas el *mythos*, pero también esas sombras de la caverna que tantos quebraderos de cabeza le dieron.

Mikel Martínez Ciriero

Universidad de Navarra

mmartinezcir@unav.es

DOI: <https://doi.org/10.15581/009.57.1.017>